

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.—Un trimestre 0'75 id.
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.
Comunicados, anuncios y reclamos á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO

DIRECTOR:

Don Ramón Martín Bonisana.

PROPIETARIO:

Don Mariano Izquierdo.

ADVERTENCIAS

La correspondencia administrativa al propietario, Plaza Mayor 11 y la literaria, al director, Plaza Mayor, núm. 33.
Dirección telegráfica: 'COMBATE'.

LA VARIANTE SE IMPONE

La reunión de propietarios y comerciantes, habida en el domicilio de don Luís Carrillo, para pedir al diputado, por mediación del Ayuntamiento, el cambio del trazado del camino que ha de enlazar la carretera de Extremadura con la de Ciudad-Rodrigo, ha dado los resultados que eran de esperar y que estaban en la mente de todos.

Los acuerdos tomados en esa reunión, han merecido la aprobación de todos aquellos que no pudieron asistir á ella.

Doscientas firmas, entre las que figuran las de personas de alta significación social y las de modestos propietarios, aparecen estampadas en la instancia presentada al Concejo, pidiendo, la variante del trozo que ha de enlazar las mencionadas carreteras.

El revuelo, como se ve, ha sido enorme, por haberse penetrado todo el vecindario de que la construcción de ese camino ha de traducirse en perjuicios gravísimos para los intereses comerciales de este pueblo.

En efecto, de hacerse la unión por el sitio que se dice, apañados están los comerciantes; ya pueden cerrar sus establecimientos ó renunciar á los cuartos de los forasteros que se dirijan á la estación por aquel punto; poco puede importarle que el movimiento de viajeros exceda á los límites ordinarios, si con ello no han de salir ganando absolutamente nada.

Tendremos una carretera más, no lo negamos, pero esa nueva vía de comunicación no vendrá á resolver ningún problema práctico; su utilidad, de no ser nula, será muy escasa; los forasteros irán á buscar los géneros á los almacenes situados, no en el radio, sino en el extraradio, los cuales, además de hacer la competencia á nuestros paisanos, se evitarán el pago de los derechos de adeudo, sufriendo con esto, rudo golpe los mermados fondos municipales; el comercio bejarano, que atraviesa honda crisis por el considerable decrecimiento del vecindario y por los enormes tributos y gabelas que sobre él pesan, tendrá que renunciar á vender á los forasteros que crucen por el camino que se intenta construir.

En cualquier pueblo que no fuese Béjar, bastarían las ligeras razones que dejamos apuntadas, para echar abajo un proyecto descabellado y absurdo que lleva

tras sí la ruina de muchos establecimientos comerciales.

En otra parte se habría nombrado ya una comisión que fuese á Madrid, para solicitar de la Dirección de Obras Públicas, la anulación de un proyecto que entraña tan graves perjuicios para la vida comercial de una población de la importancia de Béjar.

En esta ocasión es cuando los representantes en Cortes deben poner su valer y su influencia á disposición de los distritos cuya representación ostentan; deben probar con hechos, que se interesan vivamente por la defensa del pueblo que les dió la investidura de diputado.

Tratárase de la concesión de un asunto difícil é importante, y todavía tendríamos derecho á exigir á nuestro diputado, su apoyo moral y material para lograr nuestras justas peticiones; pero como quiera que en el presente caso se trata solamente de pedir la variación de un trazado, cuyo coste puede ser de 8 á 10.000 pesetas, entendemos que no ha de ser tan escasa la influencia del señor Olleros, que no pueda alcanzar de su partido un puñado de pesetas, máxime teniendo en cuenta que el Gobierno ha sido pródigo con todos los diputados que han solicitado gruesas sumas para la construcción de caminos vecinales.

Seguros estamos de que el señor Olleros ha de interponer su valiosa influencia cerca de su amigo el señor Maura, para atender, no solo la justa petición que le hace un núcleo importante de electores, sino para servir los sagrados intereses de una población como Béjar, que siempre fué desfavorecida por los poderes oficiales.

M.

Un mártir del amor

(FRAGMENTOS DE UN LIBRO QUE NO VERÁ LA LUZ)

Para mi querida prima la bella y distinguida señorita Emérita Santiago Alonso

...Aquella noche el joven tardó mucho en conciliar el sueño; despertábase sobresaltado en intervalos cortísimos, dominado por horribles pesadillas.

Obscurecidos y cegados sus ojos por vanda traidora, veía con fiera retina una amplia sala sumida en el más profundo silencio, y en medio de ella la escena más macabra que imaginarse puede. Sobre una

hermosa y artística mesa de cedro, descansaba un ataud forrado de negro, rodeado de cuatro blandones, cuya luz lánguida y triste no bastaba para disipar por completo las tinieblas... Pero... ¡caso extraño! sus ojos se fijaron con insistencia en el cadáver que cerraba el ataud, y no pudo menos de lanzar un agudo grito. Era él mismo ¡pero en qué estado! Parecía dormido, con ese dormir tranquilo y sosegado del niño á quien no inquietan penas ni afligen pesares. Sus cabellos rizados y sudorosos cubrían su estrecha frente; con las manos crispadas sobre el pecho sujetaba algo que no se apercibía; de sus labios parecía escaparse una sonrisa... La muerte le había arrancado la vida pero había respetado sus facciones. ¡En algo había de ser humana la fea y asquerosa Parca!

Cerróse de improviso el ataud, dejando oír un vago eco de sonido metálico, y... ¡horror! encima de su tapa colocóse, hermosa y tranquila en apariencia, vestida de blanco, y entonando con eco sarcástico un sentido canto de amor, la joven que él había amado con frenesí sin que ella hiciera caso de su amor.

Cesó de cantar, y con sonrisa burlona dijo mirando el ataud: «Aprende ¡oh mártir de la santa causa!, que no hay rosa sin espinas, como no hay goce que no oculte en su seno la ponzoñosa hiel del hastío y el desengaño. Tú me amaste con frenesí, y cometiste una locura, pues los desengaños del amor son tan grandes... tan grandes... Nosotras, las mujeres, no somos dueñas de nuestro mismo corazón; el dueño es aquel afortunado que acierte á encender la llama sempiterna del amor inmortal. Azares de la suerte hicieron que llamasés á mi corazón sin obtener respuesta; no eras acaso el elegido.»

Y pegando con rabia mal disimulada un puntapié encima del ataud, desapareció entre raudales de luz, arrastrando tras de sí en carrera vertiginosa, á todos aquellos objetos fantásticos é infernales.

Una luz esplendente surgió rápida y la sala convirtiéndose en mansión de arcángeles y querubines. La irisada luz que proyectaban miles de lámparas, formaba delicioso conjunto con los hermosos trajes de todas las hermosas jóvenes que se agrupaban bajo el dosel del trono.

Restablecióse el silencio y una voz pronunció dulcemente un nombre. Abrióse la puerta de la sala de espera y en la mansión dichosa penetró tímidamente un joven. Este, sorprendido, miraba dominado por dulce éxtasis á aquellas hermosas jóvenes

vestidas de blanco que tenían grabada en su mente con letras de fuego la palabra «Amor!» Adelantóse con temor, y sus ojos se fijaron en el trono. Este estaba formado de verdaderos corazones humanos que destilaban gotas de roja sangre. Por primera vez sintió el cobarde miedo; pero tranquilizóse enseguida cuando vió reclinados dulcemente en él á Psiquis y Cupido.

Levantóse Psiquis de su asiento y con voz melodiosa exclamó:

«Acércate y no temas. Te encuentras en la región del amor donde no debe reinar la turbación jamás. Confiesa tus desgracias del modo mejor y más rápido. No hay que perder tiempo; son muchos los que hoy esperan.»

«Con pocas palabras y menos tiempo—respondió arrogante el joven enamorado—se puede hacer la confesión de mis desdichas. Amé mucho, pero, desgraciadamente, no fuí correspondido. Todos mis ruegos, todas mis súplicas, se estrellaron ante la estoicidad de la mujer amada. Tan grande era mi amor, que ni el tiempo fué capaz de borrarlo de mi mente. Desesperado, viendo aquella enfermedad que me consumía lentamente, no pudiendo sufrir más, puse fin á mi existencia.»

«El amor es bueno y noble—arguyó Cupido;—en algunos casos limpia y purifica la conciencia más negra y criminal del hombre; pero también es cruel, implacable porque su desesperación no reconoce límites, haciendo innumerables destrozos cuando llega hasta el desenfreno. De todos modos, en esta región del amor no entran más que aquellos que en la tierra sufren sus consecuencias con resignación, sin atentar á su vida para poner fin á sus tormentos. Los que como tú obran, son unos locos; lo que sobran son mujeres.»

El joven enamorado sintió que se le helaba la sangre en las arterias dificultando su circulación; rehízose enseguida y con voz de trueno exclamó:

—No niego que lo que sobran son mujeres; pero como la que yo amé... ¡ninguna!...

Despertóse el joven, sobresaltado, y se encontró en su alcoba que ya bañaban, desparramándose vagamente, los juguetones rayos del sol. Acordóse de la pesadilla, y su recuerdo le produjo una emoción honda, intensa, dominante.

Con el corazón ulcerado por el dolor y los ojos preñados de ardientes lágrimas, llora el joven y desdeñado amor, con voz quejumbrosa que semeja ayes lastimeros, la causa de su derrota. En vano trata de con una tierna esperanza poner fin á sus lágrimas; las esperanzas no son para las almas desilusionadas; y como el llorar consuela en algunas ocasiones, el joven poeta llora y más llora aquel su infausto amor, que violento y turbonado se había extinguido por su desventura como el canto del cisne...

ABELARDO DE BARRIO.

DESDE MADRID

LA MANIFESTACION

Nos hallamos frente á la calle de Olózaga

en el centro del anchuroso paseo de Recoletos. El que esto escribe se ha encaramado sobre los recios hombros de varios apreciables compañeros, ha dirigido escrutadora mirada hacia el frente, después ha vuelto la congestionada cabeza hacia atrás, hacia la estatua de la Diosa Cibele; luego ha evolucionado su vista hacia el flanco derecha, más tarde hacia la izquierda. Por todas partes se ha visto rodeado de hombres, de ciudadanos españoles, de vecinos de Madrid, de todo linaje, de toda condición, ha visto extenderse ante sus ojos abortos compacta masa humana, integrada por individuales moléculas incontables cual las tórridas arenas del desierto, gentes y gentes apiñadas en apretado haz hasta perderse en los inexplorables términos de la insondable lejanía. Diríase, hase congregado en el amplio paseo, la población entera de Madrid.

Suenan de pronto aplausos estruendosos, agítanse en el aire gorras y sombreros, levántanse á lo alto manos y cabezas, dirigen todos los aquí congregados la vista hacia un punto, ¡hacia uno solo! Y en el punto en que convergen todas las miradas, en el punto sobre el que se proyecta la pública atención, hállase un hombre insigne, un grande hombre, un diputado y senador á la vez, un estadista ilustre cuyo nombre repite hoy y repetirá siempre con orgullo España entera, un hombre valiente que ha desenmascarado á gobernantes protervos que cubrían su rostro con hipócrita disfraz, un individuo que solo, sin auxilio de nadie, desamparado por las oposiciones en el Senado, repudiado por algunos de sus propios correligionarios en el Congreso, ha acusado virilmente á Maura de lenidad é inmorales complacencias, ha soliviantado al pueblo de Madrid, al pueblo heroico de la noble villa y corte, lo ha lanzado en masa á la calle, y ha visto secundada su gallarda protesta, su varonil actitud, por una muchedumbre honrada y cívica de 70.000 ciudadanos. Ahí teneis, perfecto y acabado, el retrato moral del hombre egregio que se acerca á nosotros: ese es Sol y Ortega.

Sí, ese, ese mismo que ahora hacia aquí se aproxima, el que va entre Galdós y Soriano, el que en estos momentos históricos, prensado, estrujado de puro cariño por la muchedumbre, se ve precisado á tomar un coche, un democrático coche simón. Y ese es el hombre á quien saludan, á quien aplauden, á quien vitorearían si no le hubiesen recomendado lo contrario los organizadores de esta imponente manifestación, los 40 ó 50.000 manifestantes congregados al presente en el amplio paseo de Recoletos. El que esto escribe y sus compañeros se miran de pronto, electrizados: un mismo pensamiento circula por su frente. Ellos deben aplaudir también. Y cuando pasa por ante nosotros el coche que conduce á Sol y Ortega, á Galdós y á Soriano, llevado en vilo por los manifestantes más que arrastrado por espantados caballos, y notamos acercarse, ruidoso y pacífico á la vez, el homenaje de palmas sonoras, que al defensor parlamentario de la honorabilidad política se tributa, nos sentimos de súbito contagiados por el desbordante entusiasmo popular, y juntando ambas manos de pronto, unimos nuestras palmadas á la salva de aplausos que repercute desde la cabeza lejana á la distante cola de la gigantesca manifestación.

Ya hemos llegado trabajosamente sufriendo impertérritos grandes apreturas, empujones y codazos, aguantando el insoportable peso de un ardiente sol canicular, al grandioso paseo madrileño de la Castellana. Ya nos encontramos cerca de la pétreo estatua del eminente tribuno Castelar, cerca de este punto designado de antemano para disolver la manifestación. En el trayecto recorrido se han ido incorporando á la masa numerosos particulares, gentes de todos los matices, republicanos, socialistas, demócratas, liberales independientes, hasta completar el fabuloso número aproximado de 70.000 manifestantes.

De diez en diez segundos se inician espontáneas de entre los concurrentes á la manifestación estruendosas salvas de aplausos, que á manera de rugido horrísono de mar alborotada, comienzan débiles, crecen, se extienden,

aumentan y mugen de pronto con majestuoso retumbar, hasta extinguirse suaves, cadenciosas, melódicas, como toda canción de tierna madre que mece á su hijo en la cuna. Los curiosos, situados en puntos estratégicos, en las verjas de los aristocráticos hoteles, en las barandas de los bancos públicos, en las farolas del alumbrado, en las copas de los árboles toman también parte activa en el entusiasmo general, coadyuvan voluntariamente al éxito de la manifestación. Y decimos al éxito—y perdonen los lectores esta ligera digresión—porque la manifestación ha sido un gran éxito, no por bien esperado menos sorprendente, al que contribuyó poderosamente la sensatez, cordura y alto criterio cívico de los vecinos de Madrid. Hábiase recomendado al noble pueblo de la villa y corte, no profiriera ninguna voz, ningún viva ni ningún muera; y en efecto, ni un solo grito subversivo se escuchó durante el transcurso de la manifestación. Hecho es este digno de tenerse en cuenta y que honra por igual al talento de los organizadores y á la cordura del pueblo de Madrid.

Hemos llegado, por fin, frente á la estatua de Castelar. Se ha detenido de pronto la imponente, la formidable manifestación, cuyos extremos no se columbran porque se confunden con los lejanos límites del azulado horizonte. Se hace el silencio, un silencio cadavérico, sepulcral. El sol sigue calentando de firme espaldas y cabezas, pero la gente lo resiste impávida, estóicamente. De pronto, súbitamente, resuenan entusiastas palmadas, son lanzados al aire los sombreros, iníciase delirante ovación, el popular regocijo traspasa los linderos de lo razonable y llega á los raros límites del loco frenesí. Y las exclamaciones delirantes y los vítores por tanto tiempo contenidos en el fondo de las gargantas, estallan de repente, ensordecedores, expresivos, en justo homenaje al representante preclaro y excelso, promovedor del glorioso acto. ¿Qué ha ocurrido, qué ha pasado direis, que justifique este desbordamiento insólito del entusiasmo popular? Nada, casi nada: que Sol y Ortega se ha encaramado á la capota de un coche simón; que la venerable figura del gran tribuno se yergue dominadora, cual mágico fetiche, sobre la muchedumbre electrizada; que el senador-diputado, el genuino representante del pueblo, el apóstol de la moralidad política, el santo excelso de nuestro santoral republicano se dispone á hablar, á dirigir la palabra á las compactas masas. Y el clamoreo, el bronceo gritar de la multitud sube de punto, se expansiona cual fuerte oleada de vapor que rompió el débil émbolo de frágil caldera.

Sol y Ortega extiende su brazo derecho hacia el pueblo; saluda humilde, inclinando reverente la cabeza, á la estatua de Castelar, con gesto épico, incopiable, demanda silencio; y el pueblo calla, calla enseguida, subyugado por la ultraterrena figura del esforzado paladín de la Santa Democracia. Y los últimos, los postreros gritos del pueblo, de este gran pueblo disciplinado, se extinguen lenta, lentamente, allá á lo lejos, produciendo al extinguirse el peculiar zumbido sordo de afañosas abejas.

Sol y Ortega empieza á hablar. Vedle altivo, dominador de las muchedumbres, arrogante tribuno del bello gesto, erguido en la capota de un coche de punto. Y la gente, aborta, embobada, cual tímido doncel, le mira al rostro venerable, fija, fijamente, no pierde palabra de su interesante peroración.

Noble pueblo de Madrid—síntesis del discurso de Sol y Ortega—os doy mis más expresivas gracias por el concurso que habeis prestado á la manifestación. El acto que habeis realizado es la mejor respuesta que podíais dar á las arrogancias de Maura. El presidente del Consejo de ministros afirmó que estaba solo.

Volvióse el eminente orador hacia la multitud y preguntó: «Decidme, ¿estoy solo?» Los miles de manifestantes que le rodeaban respondieron á una: No, no. Después, cual si fuese un eco de estas palabras, rompió la masa en una ovación delirante.

«Ahora, disolveos pacíficamente; demos-

ANUNCIO

Nadie duda que la casa que más barato vende es el acreditado comercio de **Mateo Iglesias**, por haberlo demostrado recientemente y poderlo confirmar cuantas personas le han visitado. Este establecimiento asegura que al hacer las compras las efectúa en condiciones inmejorables y debido á esto le permite vender á precios que ninguno otro hace. Aun continua la **Grandiosa Liquidación** de géneros procedentes de saldos y quiebras, y desde hoy en adelante esta casa se dedicará preferentemente, á la compraventa de saldos de todas clases de artículos para surtir al público á precios verdaderamente económicos.

No olvidarse que todos los sábados de 5 á 8, seguirá la venta de trozos á mitad de su valor.

Las personas que hayan comprado en este día habrán observado la economía que se obtiene por lo cual recomiendo á todos no olviden esto y visiten tan acreditado comercio que es donde se vende á precios excesivamente **baratos!**

No confundirse: Mateo Iglesias, Plazuela de la Piedad.

Ecos de la Semana

Hemos recibido atento B. L. M. del Consejo de administración de la Cooperativa obrera, rogándonos hagamos público que el día 4 de Abril, se abrirá la primera tienda, en la calle de Olleros.

Queda complacida la Cooperativa, deseándola mucha suerte en el práctico y útil fin que ha emprendido, en provecho de las clases trabajadoras.

La sesión del Ayuntamiento celebrada en la actual semana ha carecido de interés, por lo que no hacemos el extracto de costumbre.

La comisión de Hacienda dió cuenta de haber recibido carta de pago de Salamanca, y se acordó suministrar la estrienina á los perros que fueron mordidos por otro que estaba rabioso, según dictamen emitido por el Instituto antirrábico de Madrid.

Ha dado á luz con toda felicidad una robusta niña, doña Fernanda Díaz, esposa del conocido practicante y comadrón don Antonio Sánchez.

Tanto la madre como la recién nacida siguen en la más completa salud, de lo cual nos alegramos.

Nuestro amigo don Félix Chevret Merlín, pasa en estos momentos por duro y terrible trance; su esposa la virtuosa señora doña Petra Merino, ha fallecido tras larga y penosa enfermedad que la ha retenido más de tres meses en cama.

Al sepelio, verificado en la tarde del miércoles, acudió nutrido acompañamiento que testimonió con su asistencia, las simpatías de que gozó en vida la finada.

Nos unimos sinceramente al justo dolor que aflige á nuestro buen amigo.

Después de haber efectuado el viaje de compras para la próxima temporada de verano, ha regresado á esta ciudad el conocido comerciante de tejidos don Gabriel López Gosálvez.

Nuestro buen amigo y estimado correligionario del Puente del Congosto, don Lucas González Martín, tan conocido en los pueblos de la parte alta de Béjar, por las luchas políticas que ha sostenido en contra del caciquismo, ha decidido trasladarse, en la actual primavera, á la República Argentina en busca de asuntos mercantiles á los que tiene tanto cariño nuestro batallador amigo.

La ausencia del señor Gonzalez, no ha de ser, por ahora, larga, pues solamente entra en sus cálculos explorar los negocios finan-

cieros, para después fijar su residencia definitiva en una de las repúblicas subamericanas.

Deseámosle un cómodo y feliz viaje.

La virtuosa señora doña Nemesia Bueno y su hijo, nuestro entrañable amigo don Benito, pasan en estos momentos por una de esas pruebas terribles, que dejan en el alma honda é imborrable huella.

La primera, ha perdido una hija amantísima, y el segundo, una hermana sencilla y cariñosa.

La malograda y distinguida Manolita Sánchez Bueno, arrebatada el viernes á la vida por traidora y cruel enfermedad, cuando se encontraba en plena juventud, se lleva á la tumba pedazos del alma de esos dos seres que tanto la amaron.

Al sepelio, verificado esta mañana, concurrió nutrido y selecto acompañamiento, prueba inequívoca de la alta estima que mereció en vida la finada.

La noble y leal amistad que profesamos en esta casa á la familia de la malograda joven, nos relevan de decir lo mucho que nos afecta la tremenda y sensible desgracia.

Continua sin solucionarse la huelga de la «Fabrill Militar»; las huelguistas no aceptan el destajo en las condiciones propuestas y el patrono—según referencia—no está dispuesto á transigir con las demandas de las obreras.

Los periódicos de Salamanca se han ocupado extensamente del asunto, por lo que no hacemos hincapié en esta delicada cuestión.

ANÁLISIS CLÍNICOS

de orina, esputos, jugos gástricos, etc., etc.—Oriscopía urinaria

Dr. T. Zúñiga Sánchez-Cerrudo

FARMACÉUTICO

Madrid, calle de Sevilla, 4 y 6, 3.º

Doña Carolina Nieto, esposa de don Baldo-mero Cascón, ha sufrido una dolorosa operación quirúrgica que ha habido necesidad de practicarla, para evitar las funestas consecuencias á que hubiera dado origen un difícil y laborioso alumbramiento.

En la operación realizada, hubo que amputar el brazo derecho á la infeliz niña que dió á luz la distinguida señora, la cual, así como su hija, siguen en perfecto estado de salud de lo cual nos alegramos.

El empleado de secretaría de la Escuela Superior de Industrias, don Valentín Medina Sánchez, se encuentra en estos momentos bajo el peso de un hondo y terrible dolor; su anciana y virtuosa madre, que cayó en cama víctima de grave dolencia, ha sufrido un retroceso en su padecimiento, haciendo temer un pronto y fatal desenlace.

De todas veras deseamos el completo alivio de la enferma.

NADIE compre calzado sin antes ver el gran surtido que presenta la acreditada casa

Ferretería Tomás

Recientemente se acaban de recibir grandes partidas de las más acreditadas fábricas de Palma de Mallorca y otras no menos importantes garantizando su gran duración.

Las importantes compras que esta casa hace le permiten vender á precios sin competencia.

¡¡OCASIÓN!!

El próximo lunes se pondrá á la venta 8.000 pucheros de porcelana superiores, comprados como saldo que se realizarán desde 0'40 pesetas uno.

Juego de 10 pucheros 9 pesetas. No olvidarse: Ferretería Tomás.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

trad que si bien sabeis empezar mejor sabeis concluir.» Y calló Sol y Ortega. Entonces el entusiasmo llegó al delirio. Los manifestantes comenzaron á desfilar por ante el coche que ocupaba nuestro jefe, el jefe ilustre que nos llevaba al combate y que quizás nos lleve pronto al triunfo. Y al desfilar por ante aquel hombre venerable, ídolo de las muchedumbres enloquecidas que permanecía en pie visiblemente emocionado, pero firme y consciente de su deber, iluminado por los abrasadores rayos del sol poniente, frente á la estátua pétrea de otro grande hombre, del insigne Castelar, vitoreado, saludado, aclamado, mimado por 70.000 ciudadanos, el cronista sintió envidia, noble envidia y sano orgullo á la vez. Y loco, frenético, exaltado, lanzó al alto su sombrero y profirió un estentóreo ¡Viva Sol y Ortega!...

Ya ha terminado la manifestación. El cronista se encuentra en su casa, sentado ante el bufete, todavía atacado del fuerte entusiasmo de la jornada, y esgrimiendo la pluma cubre de dislocadas letras innúmeras cuartillas. No sabe lo que escribe, lo que puede ni debe escribir. Pero cuando llega al final—y ya llegó—les dice á todos, á fariseos y á demócratas, á tirios y á troyanos: ¿Lo veis, lo veis? Aún se puede hacer algo de provecho con esta desgraciada nación. Aún nos quedan esperanzas, revividas por el acto de hoy. Aún hay, en efecto, sangre, vigor, energía, corazón y alma en el seno enteco y al parecer debilitado de esta fuerte nación española.

CELESTINO FERNÁNDEZ ELÍAS.

Madrid 28 de Marzo de 1909.

LA CONFERENCIA DEL OBRERO

La falta de espacio por un lado, y por otro, la rapidez con que habla el señor González Castro, nos privan del placer de servir á nuestros lectores el trabajo hermoso que leyó dicho señor en el popular círculo la noche del anterior domingo.

Hecha la presentación, en breves y elocuentes frases, por el señor Calvo, ocupa la tribuna el conferenciante.

Después de dar las gracias á la Junta por sus deferencias y atenciones, y de congratularse de ocupar el sitio que han honrado figuras tan salientes como Labra, Unamuno y tantos otros maestros de la elocuencia y de la palabra, da lectura á su bien escrito trabajo.

En la primera parte de este cita las leyes que se han dictado á favor del obrero por los gobiernos de diferentes naciones, haciendo constar que España ocupa el término medio en la escala citada; después enumera las deficiencias que existen en algunos talleres, las cuales contribuyen á propagar la tisis y enfermedades infecciosas; se ocupa largamente del trabajo de mujeres y niños, censurando con dureza á aquellos patronos que los explotan, como sucede en Cataluña, donde se pagan jornales mezquinos.

Se declara partidario de la jornada de los tres ochos, por considerarla moral, justa é higiénica, diciendo que es un error creer que la máquina no gasta fuerzas, pues si bien es verdad que no consume fuerza muscular, gasta en cambio energía cerebral, que se traduce en desgaste orgánico; después se pronuncia en favor del descanso dominical, por ser necesario á la cultura, y pone fin á su labor diciendo que, como inspector del Trabajo, hará cumplir las leyes que regulan el mismo.

El numeroso auditorio que llenaba el salón, tributó entusiastas aplausos en diferentes ocasiones al conferenciante, que fué obsequiado, en unión de los invitados por la Junta del Obrero, con dulces y licores.

Enviamos á nuestro querido amigo «Crottilo» nuestro sincero y entusiasta parabién, por el acierto y brillantez con que desarrolló el tema elegido.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

COMERCIO DE LOPEZ Y RODRIGUEZ

Gran surtido en generos Nacionales y Extranjeros, Paquetería y Quincalla.

➔ Esta es la casa que más barato vende ➔

Mayor de Pardiñas, 8 y 10, Antigua casa de Galindo

DISPONIBLE

DISPONIBLE

COMISIONES & REPRESENTACIONES & CONSIGNACIONES

ANGEL CORALES

TUY (PONTEVEDRA)

Sub-Agente autorizado de las principales Compañías de Vapores que salen del puerto de Vigo, con destino á los de Brasil, Río de la Plata, Cuba, Méjico y América del Norte. Las importantes Compañías *Mala Real Inglesa, Lloyd Noste Alemán, Hamburgesa* y todas las demás reputadas como principales, de antiguo acreditadas por la seguridad en sus salidas, rapidez en sus viajes, y excelente trato al pasaje, son conocidas de una buena parte del público que las honra con su preferencia. Estas Agencias facilitan cuantos datos y noticias le sean pedidos sobre embarques para las diferentes líneas, así como para los transportes por ferrocarril que con aquellos tengan relación. Informes en la provincia de Salamanca: *Salamanca*, don Rufino García, Avenida de Rodríguez Sampedro (antes paseo del Rollo). *Lumbrales*, don Faustino Herrero, *Fregeneda*, don Ricardo Sánchez.

DISPONIBLE

SE VENDE

UNA CASA sin número, situada en la calle de los Curas; consta de dos salas con alcobas, un gabinete, despensa, dos cocinas, bodega y desván.

La compra puede hacerse siendo el pago á plazos convenientes al comprador ó á 6 ú 8 pesetas semanales.

Para tratar, con Juan Manuel García Hernández, que habita en la misma casa.

MADRID

GRAN HOTEL DE CASTILLA

dirigido por su antiguo dueño

FILIBERTO MASSA

Carretas, 4, principal de la echa é izquierda.

Elegantes habitaciones para familias y personas solas, con timbres y luz eléctrica en todas ellas.—Excelente servicio de comedor en mesas independientes.—Cocina francesa y española.—La casa más frecuentada por los señores viajeros, teniendo montado el servicio para atenderlos en sus trabajos con la mayor prontitud y comodidad.—Pensión completa desde 6 pesetas.

Coche y dependientes de la casa á todos los trenes.

SE VENDEN

en ventajosas condiciones, los espaciosos y hermosos locales, situados frente al Parque de la Corredera, en los cuales estuvo instalado el café Novelty y la agencia de carros y reclamaciones ferroviarias.

Para tratar del precio y condiciones, dirigirse á su dueño don Pástor Béjar, secretario, Sorihuela (Béjar).

OCCASION

25 por 100 de rebaja se hará á todo el que compre calzado de las mejores fábricas,

TODO SUELA,

en la acreditada casa

Ferretería de Tomás

ALCOHOL DESNATURALIZADO MARCA SOL

En botellas precintadas de medio y un litro, á 0'55 y 1 peseta (sin envase).

Tiene una graduación de 90 grados siendo por tanto el mejor y más barato de todos.

EXÍJASE LA BOTELLA PRECINTADA

ÚNICO DEPÓSITO

FARMACIA DE RODRÍGUEZ ZUÑIGA

MAYOR, NÚM. 21, BÉJAR

SE VENDEN en inmejorables condiciones, un surtido de Testón de quin-ce mechas con tambores de cuatro metros de vuelo en redondo; una carda de igual vuelo con paños nuevos, máquina de tor-near y estirar la cinta, y un telar Belga pa-rra hilar de 240 husos. El surtido hace de 200 á 300 libras diarias. Para tratar con su dueño Froilán Blan-co calle del Recreo, núm. 1.

José María López

RELOJERO

CALLE MAYOR, 51, BÉJAR

En este acreditado establecimiento se hacen iguales en toda clase de relojes á los siguientes precios: Iguales para los relojes de pared y sobre mesa, dando cuerda una vez á la semana y haciendo todas las composturas, 7 pesetas al año.—Iguales para los relojes de bolsillo, 3 pesetas al año.—En estos relojes las roturas á mitad de precio.